Nº 3 Zka.

Kepa Sojo Gil

Bai

Bertako Aldizkari Informatiboa
Ekaina / Junio 1993

UNA OBRA MENOR DEL MARQUES DE CUBAS EN ALAVA: LAS ESCUELAS PUBLICAS DEL VALLE DE LLODIO

Bitorikako zubi erromatarra, Santa Luzia Eleiza, San Bartolome baseliza. e.a. bizitzaz betetako gure Laudioren historiaren apur hori egunez egun idatziz joan diren pertsonen ahalegin eta sormenaren lekukoak dira.

Eta, historia horixe da, hain zuzen, "Bai" bildumaren bitartez, Kepa Sojok ezagutzera ematen diguna, geure geurea den albo batera utzi ezinezko Historiaz gozatu, jakin eta ikas dezagun.

El puente romano de Bitorika, la Iglesia de Santa Lucía, la ermita de San Bartolomé, etc., son muestras, llenas de vida, del esfuerzo y la creatividad de las personas que han ido escribiendo día a día parte de la historia de nuestro Llodio.

Y es esa historia la que nos dará a conocer Kepa Sojo a través de la colección "Bai", con el único objetivo de que podamos disfrutar, saber y tomar ejemplo de algo tan irrenunciable como lo es nuestra propia Historia.

Alberto Ansola Maiztegi
Diputado General de Alava

Pedro Ramos Calvo
Diputado Foral de Cultura

Francisco Allende
Presidente Caja VITAL Kutxa

Antonio Aiz Salazar
Alcalde del Ayto. de Llodio

PROLOGO

Se pueden decir muchas cosas sobre Kepa Sojo Gil; se pueden decir tantas que resultaría sumamente complicado resumirlas en un breve prólogo. Y es precisamente así, porque su particular galaxia abarca muchos e indiscriminados planetas. ¡Mejor!. Y digo mejor a pesar, o gracias, a su exultante juventud. Kepa Sojo tiene la virtud de iluminarse con todo, de entusiasmarse ante todo, de no conformarse ante casi nada. Tales cualidades favorecen su dispersión, su voracidad cultural y, en algunas ocasiones, como él bien lo sabe, la dificultad de una elección.

Está bien. Siempre y cuando Kepa Sojo sepa administrar sus entusiasmos y distinguir entre sus intereses profesionales y el fácil esplendor de la popularidad.

Pero, entrando en el tema que nos ocupa, vamos a referirnos a un nuevo trabajo del joven investigador: una obra «periférica» de los historicismos arquitectónicos del siglo XIX que tanto juego dieron en las construcciones europeas, debido al sentimiento romántico de retorno al pasado medieval y que trasciende al gusto a través de la Literatura y las Artes.

Debido a los ingentes programas que proyectaron los arquitectos historicistas, muchos de entre éllos quedaron en sueños de una fértil imaginación; otros permanecieron inacabados hasta nuestros días, como es el caso de la Catedral Nueva de Vitoria o La Almudena que, precisamente ahora recibe un nuevo impulso y que se debe a Francisco de Cubas el arquitecto madrileño que proyecta las escuelas públicas del Valle de Llodio. Dice mucho y bueno de este arquitecto y de Estanislao de Urquijo la preocupación que sintieron por dotar al Valle de un edificio digno dedicado a la educación y formación de niños y niñas, pues hay que tener en cuenta, que esa atención se prestaba mucho más a centros regidos por Ordenes religiosas, dada su influencia social, que a Instituciones de carácter público.

Si bien en los templos, salvo excepciones, se prefería como esquema constructivo los estilos medievales: Gótico, Románico y otros menos europeos, para edificios dedicados a una función civil, se preferían los modelos griegos y romanos, reinterpretados unos y otros sin demasiado rigor, permitiéndose el arquitecto numerosas libertades.

Pienso que, en las Artes no existen obras mayores ni menores, a no ser que nos refiramos a sus dimensiones. Cualquier obra tiene la consideración de que haya podido dotarle el talento de su autor. Por lo tanto, las Escuelas Públicas del Valle de Llodio, inspiradas en modelos clásicos, responden plenamente a la estrecha colaboración del Marqués de Urquijo, quien las promovió y costeo en gran parte, y del Marqués de Cubas, quien realizó los planos.

Es interesante que jóvenes estudiosos se preocupen por las obras de arte de su entorno, de su historia y su análisis pues nos acercan más a éllas con su entusiasmo.

ANA DE BEGOÑA Y AZCARRAGA
(Catedrático de Historia del Arte de la U.P.V.)

Bai

FOTO PORTADA:
Detalle del cuerpo central de la fachada principal de las Escuelas del Valle de Llodio. El autor impone un ritmo clasicista rematado por un frontón que aloja un óculo.

LIBURU HAU ATERAEZINA DA.
Kontsulta irakurgelan
egin daiteke bakarrik.

NO SE PRESTA.
Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura.

Eusko Jaurlaritza
Gobierno Vasco

Kultura eta Turismo Saila
Departamento de Cultura y Turismo

LLODIO-LAUDIO

R-2492-3

Laburpena.

Cubas Markesaren lan txikiago bat Araban: Laudio Haraneko Herri-Ikastetxeak.

1868. urtean Laudioko udalak ikastetxe berriak eraikitzea erabaki zuen. Lanaren babespena Estanislao de Urkijorena izango litzateke. Horretarako arkitekto madrildar ezagun bat kontratatu zuen Urkijo Markesak: Francisco de Cubas, Cubas Markesa hain zuzen ere. Artista hori Madrilen eta Espainian zehar oso ezaguna zen, burgesia berriaren etxe eta jauregiak eraikitzen bait zituen. Bere estiloa etapa bitan azter dezakegu: bata eklektiko eta neoklasikoa, eta bestea neogotikoa. Arkitekturari dagokionez historikoki une garrantzitsua da; neo-estiloak, eklektizismoa eta materiale berrien arkitektura garatzen da. 1870 urtean Laudioko Herri-Ikastetxeen eraikuntza bukatutzat ematen da. Bere estiloa, nahiz eta Cubasen bigarren etapan kokatu, klasiko eta herritarra da. Cubasen kurrikulumean Laudioko eskolak beste lanekin erkatuz lan txikiago bat izango da. Euskal Herriari dagokiolarik, Cubasek Deustuko Unibertsitatea eta Butroeko Gaztelua egingo ditu. Madrilen, ez du bere proiekturik handiena bukatuko: Almudenako Katedrala.

Garai hartako Laudioko ikastetxeen gorabeherak jakiteko, badugu iturri garrantzitsu bat, liburu bat konkretuki, Juan Mañé y Flaquerrek egindakoa: ***El Oasis o Viaje al País de los Fueros****. Liburu honetan, egileak, 1879 urtean Laudion dagoen bizimodua deskribatzen du, eta atal batean Laudioko herri-ikastetxei buruz mintzatzen da. Zalantzarik gabe, Estanislao de Urkijoren presentzia pasa den mendeko Laudion nabarmena izan zen "caciquismo" fenomenoan sarturik egon arren, zeren ikastetxeak, hilerria, ospitalea, eleizako arkupea eta obra gehiago Laudioko herritarrentzat egin bait zituen.*

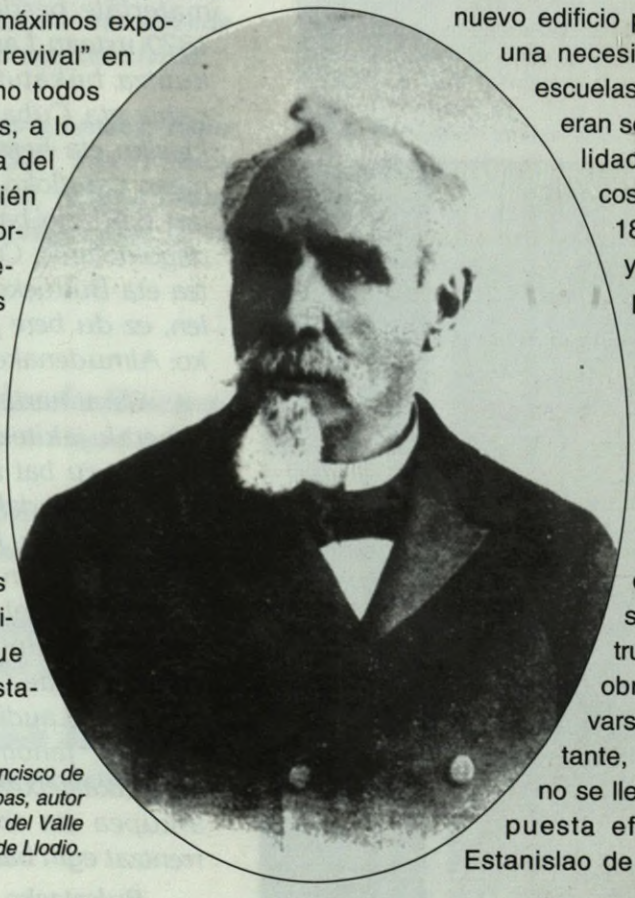
Bukatzeko, lan honetako gehigarri batean, Laudioko Herri-Ikastetxeen arau inportanteenak ikusiko ditugu, lehendabiziko ikastetxeen funtzionamendua aztertzeko eta geure historia txikiaz zerbait gehiago jakiteko.

I

Una obra menor del Marqués de Cubas en Alava: Las escuelas públicas del Valle de Llodio

1 Introducción

Francisco de Cubas, el Marqués de Cubas, siendo uno de los mejores arquitectos de la segunda mitad del siglo XIX en España, ha pasado a la historia por sus grandes obras madrileñas: el proyecto de la Almudena y la Casa de Isern entre otras, y por sus obras vascas de envergadura: Universidad de Deusto, Castillo de Butrón etc., además de ser uno de los máximos exponentes del "ghotic revival" en España. Pero, como todos los grandes autores, a lo largo de la historia del arte, cuenta también con un número importante de obras menores. Una de estas obras es el edificio de las Escuelas Públicas del Valle de Llodio, erigido en 1870 en el que, aunque no claramente, se observan las peculiaridades del arquitecto madrileño. Esta obra fue patrocinada por Estanislao de Urquijo y Landaluce, que en 1871 se convertiría en Marqués de Urquijo, siendo, quizá, la obra de beneficencia más grande que realizaría para el pueblo de Llodio.



Retrato de don Francisco de Cubas, Marqués de Cubas, autor de las Escuelas Públicas del Valle de Llodio.

En este modesto estudio veremos en primer lugar una breve historia de las Escuelas del Valle, una descripción del edificio tal y como es hoy, y como lo vio un contemporáneo del Marqués de Urquijo: Juan Mañé y Flaquer, del cual hablaremos posteriormente. A continuación haremos una semblanza del autor: Francisco de Cubas, para finalizar con una reflexión sobre Estanislao de Urquijo, benefactor de Llodio, olvidando en esta ocasión la trascendencia política que tuviera éste, de la que ya hablabamos en otra ocasión.

2 Breve historia de las Escuelas de Llodio.

En el interesante y turbulento año para la historia española de 1868, el Ayuntamiento de Llodio se planteó la construcción de un nuevo edificio para escuelas como una necesidad imperiosa. Las escuelas públicas anteriores eran sostenidas en su totalidad con fondos públicos.[1] Un año antes, en 1867, el Ayuntamiento ya había decidido reparar y reformar el edificio en que se encontraba la Escuela de Niñas, utilizando para ello el importe de la venta de un terreno que había sido comprado por el mismo Consistorio para la construcción de un hospital, obra que no pudo llevarse a cabo.[2] No obstante, la decisión anterior no se llevó a fin ante la propuesta efectuada por Don Estanislao de Urquijo, de encar-

---

1. *A.M.L.: Libramientos municipales a favor de los maestros en concepto de sueldos y en concepto de obras de reparación de las escuelas, libros etc. (1854, 1855, 1865 y 1866).*
   Oficios enviados por el Ayuntamiento al Gobernador Civil remitiendo los recibos correspondientes de los sueldos de los maestros durante los años 1867, 1868, 1869 y 1870.
2. *A.M.L. Libro de Acuerdos. Acta de sesiones de 7-8-1864, 14-8-1864 y 23-10-1864. Compra de terreno para construir un hospital. 24-8-1867. Decisión de venta del terreno anterior para aplicar su importe a la Escuela de Chicas.*

garse de construir un nuevo edificio que contuviese ambas escuelas: la de niños y la de niñas. El Marqués corrió con los gastos y el Ayuntamiento con la adquisición del terreno, en la zona conocida como Solozelai. Para ayudar a la construcción del edificio, el Ayuntamiento abrió una suscripción pública.[3]

El Ayuntamiento concedió la autorización al Marqués de Urquijo[4] para que ejecutara las obras según los planos por él presentados, encargados al prestigioso arquitecto madrileño, Francisco de Cubas.[5] La Corporación Municipal puso en conocimiento también el resultado de la suscripción,[6] de todos modos el Ayuntamiento no participó de modo directo en la construcción del edificio. Respecto al terreno utilizado, el edificio no ocupó la parcela prevista en un principio, sino otra colindante.

En 1870, el edificio estaba ya construido y se procedió a su inauguración.[7] El costo final del inmueble fue de 1.200.000 reales, de los cuales 40.000 fueron procedentes de la suscripción abierta para su costeo, siendo el resto a cargo del Marqués de Urquijo. La inauguración se llevó a cabo el 16 de Abril de 1870. Por la mañana se bendijo el edificio en presencia del presbítero delegado, don Juan José de Ullivarri, el Cabildo Eclesiástico, el Ayuntamiento de Llodio en pleno y el propio Marqués de Urquijo. Tras una procesión, se celebró en la Parroquia de San Pedro de Lamuza una misa en honor al Marqués, y por la tarde, hubo novillada y baile elevándose al cielo un globo con la inscripción: "Gloria Eterna al Piadoso e Ilustre Hijo del Valle Don Estanislao de Urquijo".[8]

3 Descripción del edificio

El edificio de las Escuelas Públicas del Valle de Llodio, proyectado en 1870 por el Marqués de Cubas, aloja hoy al Centro Municipal de Formación Profesional. Se trata de un edificio inspirado en su fachada principal en modelos clasicistas, mientras el resto de las fachadas son más corrientes.

La fachada principal consta de un cuerpo central y de dos prolongaciones laterales. El cuerpo central se divide en planta baja, dos pisos y un frontón de remate. A la planta baja se accede por una escalinata que nos conduce a una triple portada formada por arcos de medio punto. Cada una de las puertas consta de doble hoja de madera y de reja con motivos vegetales y flordelisados, además de contener una inscripción diferente: la de la izquierda: "Escuela de Niños", la central: "Biblioteca", y la de la derecha: "Escuela de Niñas". La puerta del centro conserva unas curiosas aldabas en forma de mano. Sobre la triple portada observamos la inscripción: "Escuelas Públicas del Valle de Llodio". No se hace referencia al año de construcción: 1870, ni al patronato de los Urquijo, cosa que es frecuente en sus obras.[9]

Una amplia cornisa moldurada separa el primer piso de la planta baja. Dicha cornisa da paso a un triple ventanal arquitrabado. El autor, en ningún momento nos sugiere un "piano nobile", ni nada por el estilo. Tanto los vanos de este piso como las puertas de la planta baja, están remarcadas.

---

[3] *A.M.L. Ibídem. Actas de 4-12-1867 y 1-6-1868.*
Oficio al gobernador Civil del 28 de Mayo de 1868, solicitando licencia de obras.
Oficio al Diputado General el 16 de Junio de 1868, solicitando licencia para edificar en terreno del municipio por persona particular.

[4] *Estanislao de Urquijo no era todavía marqués, no obstante, por comodidad, al aludir a su persona lo llamaremos siempre Marqués de Urquijo, incluso antes de obtener el título.*

[5] *MORALES Y MARIN, J.L.* ***Arquitectura del XIX. Tomo VI. Diccionario de la Arquitectura Española.*** *Ed. Planeta. Zaragoza 1987. p. 142.*
REPULLES Y VARGAS, E.M. ***Marqués de Cubas.*** *Revista Arquitectura y Construcción, num.46, cuad. 2º. 1899. p. 2.*

[6] *A.M.L. Libro de Acuerdos. Acta de la Sesión del 9-8-1868.*
Oficio a Don Estanislao de Urquijo a 10-8-1868.

[7] *A.M.L. Ibídem. Actas de Sesiones de 17 de Abril y 2 de Mayo de 1870. Carpeta del Patronato E.M.F.P. Plan General de Ordenación Urbana. Colegio La Salle.*

[8] *A.M.L. Libro de Acuerdos. Acta del 17 de Abril de 1870. En la obra de MAÑE Y FLAQUER, J.* ***El Oasis o Viaje al País de los Fueros****, escrita en 1879, -nueve años más tarde a la erección de las escuelas-, el autor dice que la fecha de la inauguración de las mismas fue Mayo de 1870. Ante la evidencia de la documentación anteriormente reseñada, correspondiente al 17 de Abril de 1870, nos decantamos por ésta como fecha más probable de inauguración.*

[9] *Quizás esto se deba a no ser todavía, Estanislao de Urquijo, marqués. A partir de 1871, fecha en la que es nombrado marqués, firmará en las obras que patrocine.*

Otro cornisamiento, de volumen inferior al reseñado, separa, a su vez, primero y segundo piso. Este piso está formado también por tres vanos adintelados de mayor altura que los del piso inferior, formando balconcillos también remarcados.

El remate de la fachada es un frontón clasicista, cuyo elemento decorativo principal es un óculo abierto en el centro. Este remate está separado a su vez del piso anterior por una tercera cornisa.

La fachada principal, de gran calidad, toda ella de sillería, está completada por dos cuerpos laterales del mismo material, que confieren un efecto de horizontalidad al conjunto. Ambos cuerpos son de una altura similar a la planta baja del edificio. En cada uno de ellos se observan cuatro vanos arquitrabados dobles divididos por un curioso elemento vertical a modo de pilastra que contiene decoración vegetal y de guirnaldas.

En lo que concierne a las fachadas laterales y trasera, éstas son bastante diferentes a la delantera. Son fachadas más rústicas con una distribución de vanos parecida a la fachada principal. A diferencia de ésta, sólo se observa el empleo de la sillería en el recercado de vanos y en los esquinales. El resto del edificio está encalado de blanco.

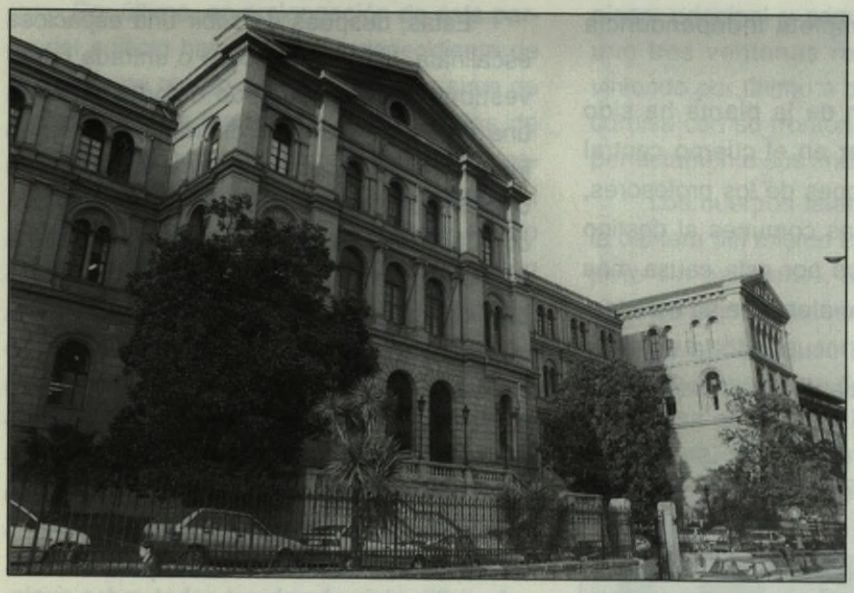
El aspecto del edificio ha cambiado considerablemente desde su erección hasta la actualidad, merced a las continuas innovaciones que se han hecho, así como a los añadidos modernos.

4 Las escuelas de Llodio en 1879.

Una de las obras más interesantes de fines del siglo XIX, que hace referencia a Llodio es la escrita por el viajero catalán: Juan Mañé y Flaquer. Esta obra, titulada: **El Oasis o Viaje al País de los Fueros** resume el periplo de este aventurero por tierras vascas. En el capítulo en que hace referencia a su paso por Llodio, además de hacer una interesante descripción del pueblo, sus habitantes y sus costumbres, habla ampliamente de la obra que nos ocupa: las Escuelas del Valle de Llodio. Según el citado autor: "dichas escuelas, con todos sus accesorios, ocupan un área o superficie rectangular que comprende el edificio principal con tres patios, varias dependencias y un sitio destinado para jardín y huerta, que rodea y circunda todo el terreno".[10]

Vista general de la fachada principal de las Escuelas Públicas del Valle de Llodio, construídas en 1870 por el Marqués de Cubas.

[10] *MAÑE Y FLAQUER, J.* ***El Oasis o Viaje al País de los Fueros.*** *1879. Colección Antiguos Recuerdos de Vizcaya. Tomo VIII. Edit. Amigos del Libro Vasco. 1985. p. 37.*



Fachada principal de la Universidad de Deusto, uno de los edificios más importantes de Bilbao proyectado por el Marqués de Cubas. Al igual que en nuestro edificio, el autor, en la fachada principal, impone un ritmo ascedente refrendado por triple portada, dos pisos con alternancia arco-arquitrabe y un frontón con óculo.

A continuación ofrece la siguiente descripción, realizada por el entonces arquitecto de la provincia de Alava, señor Iradier, que nos será de gran interés para conocer varios aspectos que hoy día son imposibles de identificar, como la descripción original de los interiores[11], o la enumeración de elementos de la fachada hoy desaparecidos, a los que haremos referencia en su momento. Esta descripción la reproducimos íntegra por su interés: "El edificio principal, que comprende una fachada de 220 piés, está distribuido en su planta baja en un cuerpo central de 38 piés de línea con 63 de fondo, y tocando éste otros dos laterales de 38 piés de ancho que en sus extremos tienen unos martillos casi de igual dimensión y que se prolongan hasta el límite exterior del edificio y en una extensión que desde la fachada mide 112 piés. Sepáranse estos cuerpos del central por dos grandes patios, quedando otros pequeños intermedios entre ellos en el punto en que la construcción de este grupo no tiene tanto fondo, sirviéndole las fachadas de sus costados de cerramiento, con otras paredes de

AYUNTAMIENTO DEL NOBLE VALLE DE LLODIO-LAUDIO
BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL

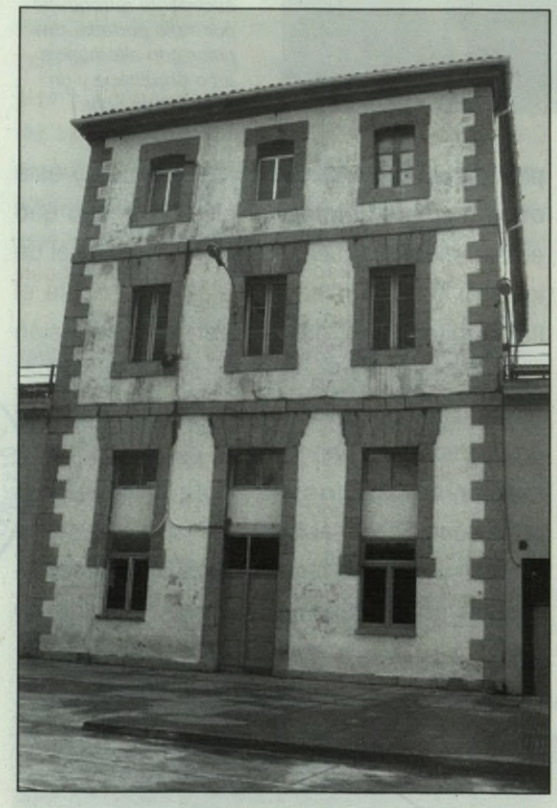
Vista general de la fachada trasera, rodeada de nuevos edificios para dar más amplitud al actual Centro Municipal de Formación Profesional de Llodio.

---

11. *Los interiores actuales de la Escuela solamente recuerdan algo a los de la original, debido a las contínuas transformaciones por obras y ampliaciones sufridas por el edificio.*

cerca que les da completa independencia unos de otros.

Esta distribución de la planta ha sido calculada para colocar en el cuerpo central las entradas, habitaciones de los profesores, con otras dependencias comunes al destino del edificio, elevándose por esta causa más que los dos grupos laterales, que se han destinado para escuelas, ocupando la de cada sexo una de las dos alas o costados en toda su extensión.

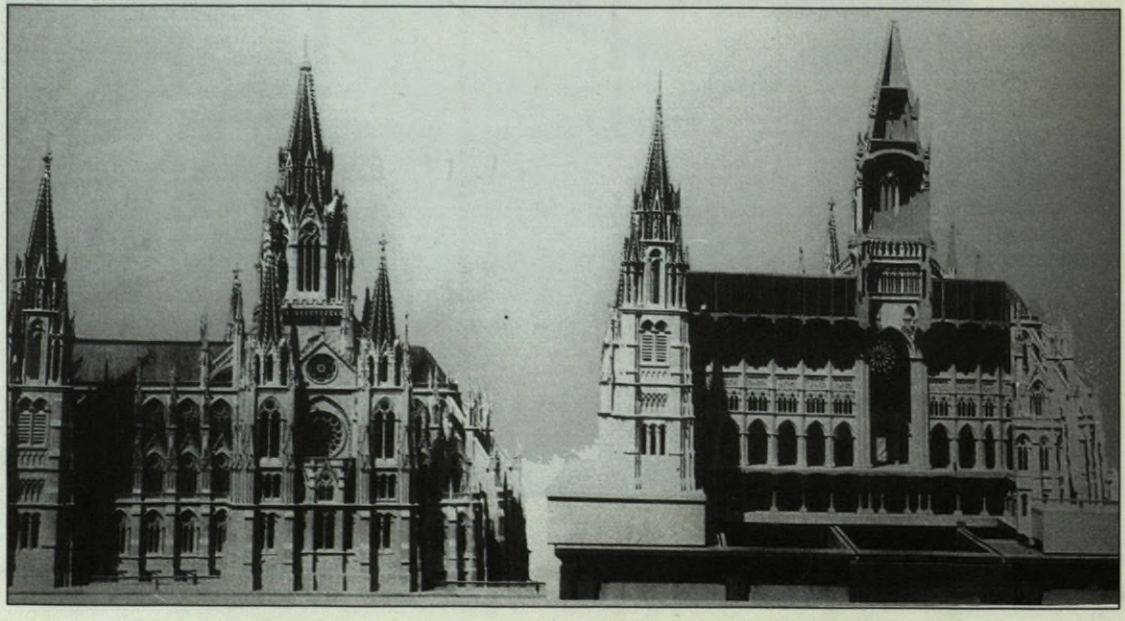


Fachada trasera de las Escuelas del Valle de Llodio. El Marqués de Cubas realizó una fachada de carácter más popular que la principal.

Estas, después de subir una espaciosa escalinata, tienen su acceso o entrada por el vestíbulo central, estando dispuestas cada una de ellas y para los diferentes sexos, en igual forma y disposición. Distribúyense en una sala de enseñanza de 88,5 piés de largo, con 38,5 piés de ancho, la que se comunica con otra que sirve para el recreo, de 71,5 piés de largo con 30,5 piés de ancho y en la que está abierta la puerta de salida al patio que sirve de desahogo, ventilación y luz, y en el que, cuando el tiempo no lo impide, pueden jugar los niños. Las ventanas de las salas están colocadas a la altura conveniente para evitar el registro exterior y dar la luz uniforme, con bastidores movibles para la ventilación, combinándolos con los mechinales bajos que también se han dejado y que permiten la completa y continua renovación del aire, circunstancia tan necesaria en un local en que se reunen tantas personas durante largo tiempo.

De estas salas de enseñanza se pasa también a la planta o piso bajo del centro y en el que se hallan los encierros y comunes, completamente separados para cada sexo, quedando de este modo, arreglado el servicio de los niños.

El cuerpo central es el único que, sin contar el bajo, tiene otros tres pisos, y en los que además de las habitaciones del conserje, del maestro y de la maestra, hay una sala dedicada a biblioteca con entera independencia de las mismas.



Maquetas de los Proyectos de Cubas para la construcción de la Catedral de la Almudena de Madrid, proyecto ambicioso del arquitecto madrileño que nunca concluiría.

Por último, en prolongación de esta parte del edificio hay un patio independiente de los otros de recreo de los niños, que sirve de desahogo para las demás dependencias de la casa y en cuyo extremo se levanta un pequeño pabellón en el que se ha colocado el comedor y su cocina, que sirve para el uso de los niños pobres de ambos sexos que no salen del establecimiento en todo el día.

El aspecto exterior del edificio es grave y elegante y corresponde su decoración al estilo greco-romano, caracterizándose perfectamente en su fachada la disposición interior, o sea los usos a que sus diferentes compartimentos se hallan destinados. En el centro descuella el cuerpo de entrada y habitaciones, que se eleva sobre todos los demás del edificio, formando su basamento una gran escalinata con su zócalo de mármol y sobre él pilastras de sillería blanca[12], que sostienen tres arcos de medio punto, rodeados de jambas y archivoltas con un targetón, que constituyen el vestíbulo de entrada a todas las dependencias y comprendiendo en su altura por el interior el piso bajo y entresuelo de que ya se ha hecho mención, manifestándose la división del suelo por medio de una imposta o pequeña cornisa, sobre la que se levantan los otros pisos: principal y segundo, que tienen cada uno tres ventanas recercadas de jambas, viniendo por último a coronar este grupo una cornisa con su frontón triangular que termina perfectamente sus líneas.

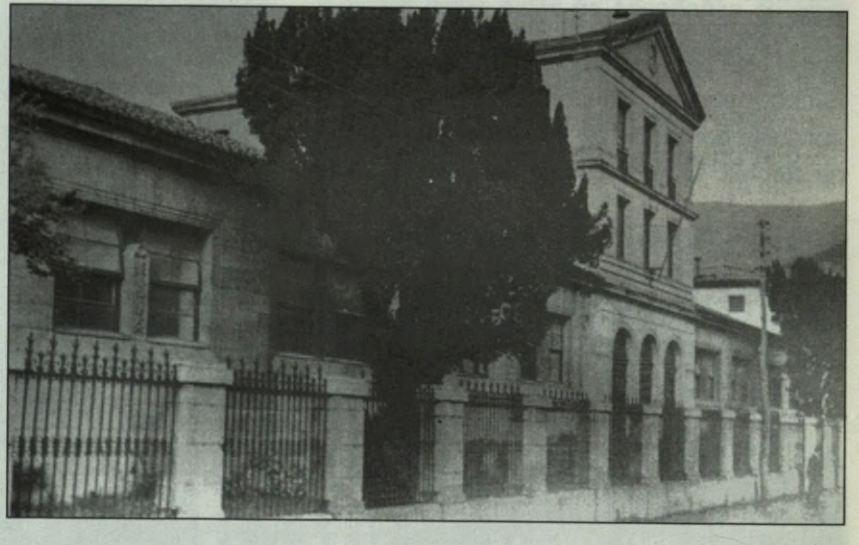
Los cuerpos laterales son de sillería de la cantera del mismo Llodio o sea de mármol, pero sin pulimento, levantándose hasta el nivel de la imposta central que hay sobre los arcos ya citados, formando de este modo armonía con el resto de la fachada, corriendo la cornisa general de los pabellones bajos a esta altura. En cada uno de sus lados y en el frente principal hay cuatro ventanas con una pilastra en el centro, decoradas con recuadros y adornos y rodeadas todas aquellas de jambas rehundidas de buen efecto.

En los costados de esta fachada, o sea en los martillos de ella, sigue la decoración con este mismo carácter, distinguiéndose sin embargo la parte de la sala de enseñanza de la primera crujía del resto del edificio, con una ventana como la del frente, pues las otras como son cinco tienen dimensiones pequeñas y más sencillas y que corresponden a salas de recreo. Por último, en toda la línea de la fachada del edificio, sostenida por zócalos y pilastras de sillería hay colocada

Vista general de la Universidad de Deusto. En este edificio, Cubas empleó efectos clasicistas junto a elementos medievalizantes como las ventanas bíforas de medio punto llegando a un eclecticismo de gran interés.

[12] *El Señor Iradier exagera en esta parte de la descripción, ya que la escalinata no es de tanta calidad, por lo menos en la actualidad.*

Detalle decorativo de una de las ventanas de los laterales de la fachada principal.



Fachada principal de las Escuelas del Valle de Llodio en la década de los 50. A diferencia de la fachada actual, se observa la verja de hierro preexistente, así como la zona ajardinada interior, hoy día desaparecidas.

una elegante verja de hierro con tres picotas centrales, situadas en línea con el eje de los arcos de entrada, y en el terreno intermedio entre ésta y las paredes se ven jardines con grupos de flores que forman un conjunto agradable y en armonía con toda la construcción"[13].

Finaliza Mañé y Flaquer la descripción del edificio con las siguientes palabras: "En el mismo edificio de las escuelas y en su planta alta se halla una espaciosa biblioteca popular, que contiene unos 2.000 volúmenes. El comedor es verdaderamente suntuoso: en él hay cuatro mesas de rico mármol blanco de Carrara, con sus correspondientes asientos".[14]

Si bien en algunos momentos la descripción de Iradier y Mañé se hace un tanto

---

13. MAÑE Y FLAQUER, J. **El Oasis...** *op.cit.* pp. 37-39. *La verja de hierro y el jardín intermedio a que hace referencia Mañé y Flaquer, si bien aparecen en fotografías antiguas, hoy día no están. De todos modos fueron retirados, hace no gran tiempo, para ampliar la acera de la calle Virgen del Carmen. El autor, pese a su juventud, recuerda la presencia de verja y jardines en su infancia.*

14. *Ibídem. p. 40.*

exhaustiva en cuanto a mediciones y descripciones de interiores, sin duda alguna supone un importante testimonio sobre una de las más interesantes obras arquitectónicas del Valle de Llodio en el XIX.

5 El autor: El Marqués de Cubas.

Sin duda alguna, Francisco de Cubas, fue uno de los arquitectos más importantes de la España de la segunda mitad del siglo XIX. Su carrera se realizó paralela a la emersión de las burguesías capitalistas españolas, al desarrollo de la banca y a la dinamización de amplios sectores de la nobleza, clase para la cual realizó gran parte de su obra, especialmente en Madrid, hasta el punto de conseguir por su labor con la aristocracia y con la iglesia el título nobiliario que le inmortalizó: Marqués de Cubas. Trabajó casi exclusivamente en Madrid, aunque realizó obras de diferente consideración en el País Vasco.

De origen humilde y nacido en 1826 en Madrid, Francisco de Cubas prosperó de tal manera en su oficio de arquitecto hasta el punto de alcanzar relevancia no sólo a nivel profesional, sino también a nivel político, llegando a ser Alcalde de Madrid y Senador del Reino, entre otros cargos. Casándose con Matilde de Erice y Urquijo[15], sobrina del Primer Marqués de Urquijo, Estanislao de Urquijo y Landaluce, quedó emparentado con esta floreciente familia, construyendo diversas obras en Madrid y el País Vasco para dicho marqués, que curiosamente tuvo una carrera paralela a la de Cubas, origen humilde y éxito en la capital.

Vista general de la parte trasera de las Escuelas Públicas del Valle de Llodio. Las infinitas obras realizadas por la congregación religiosa que regenta el centro, han deteriorado la imagen trasera original del edificio proyectado por Francisco de Cubas en Llodio.

Indudablemente la relación con la aristocracia como el contacto con la Iglesia, del cual hablaremos posteriormente, fueron las claves que colocaron a Cubas frente a ambiciosos proyectos y en altos puestos de la administración.

Para los Urquijo efectuó las siguientes obras: en el País Vasco y en tierras ayalesas, originarias de dicha familia, realizó dos obras menores, las Escuelas del Valle de Llodio, a las cuales dedicamos este artículo, y las Escuelas de Murga, pueblo originario del Marqués de Urquijo. Ambas obras fueron realizadas en 1870.[16]

En Madrid, por su parte, construyó cuatro edificios en la calle Villalar, dos enfrente

---

15. *NAVASCUES PALACIO, P.* ***Arquitectura y Arquitectos Madrileños del Siglo XIX.*** *Instituto de Estudios Madrileños. Madrid 1973. p.234.*

16. *REPULLES Y VARGAS, E.M.* ***Marqués de Cubas.***
Rev. Arquitectura y Construcción, num. 46, cuad. 2, 1899.p. 32.
MAÑE Y FLAQUER, J. ***El Oasis...*** *op.cit. p.39.*
Juan Mañé y Flaquer hace el siguiente comentario jocoso respecto a Cubas: "Los planos de este edificio fueron trazados por D. Francisco de Cubas, sobrino del Sr. Urquijo. El Ayuntamiento de Llodio pidió al Sr. Cubas su retrato para colocarlo en una sala de las escuelas; pero el Sr. Cubas, imitando a su tío, en vez de enviar el retrato, envió 2000 reales al Ayuntamiento para que los repartiese entre los pobres del Valle".

de los otros dos, ofreciendo a la corta y estrecha calle un aspecto muy peculiar debido al ritmo impuesto por los hierros de los balcones. Cada fachada consta de una planta baja, tres pisos con balcón corrido en saledizo, y un cuarto nivel con balcones independientes y muy remetidos. Llevan las fachadas abundante decoración, destacando las magníficas cabezas en altorrelieve dentro de unos medallones, representando a los dioses del panteón romano, tales como Mercurio, Minerva, Apolo etc, siguiendo así un modelo clasicista.[17]

También realizó para el Marqués de Urquijo en 1880 otro edificio en Madrid, la Casa número 5 de la Calle Primavera.[18]

Desde su nacimiento y más concretamente desde que ingresó en la Escuela de Arquitectura, Cubas no conoció el fracaso ni humana, ni profesionalmente.[19]

Finaliza la carrera en 1852 y viaja por Grecia e Italia y posteriormente por Francia, Austria, Bélgica y Munich, donde conoce las obras neoclásicas de Leo Von Klenze, los Propileos, la Gliptoteca y la Walhalla. Regresa en 1855 y obtiene el título de arquitecto.

En la obra de Cubas se observan dos etapas bien diferenciadas, relacionadas con los dos grandes momentos históricos de la España de la época: la etapa isabelina y la etapa de la Restauración alfonsina capitaneada por Cánovas del Castillo.

La primera etapa se caracterizaría por su adscripción al más extendido y aceptado de los neoestilos en un primer momento, por una vuelta al italianismo y al estilo neogriego. Comienza a construir palacetes en los impares del recien creado Paseo de Recoletos madrileño, quedando en pie, actualmente sólo dos, el Palacio del Duque de Sesto (1865) y el de López-Dóriga (1872). Ambas obras están concebidas en un estilo italianizante con mezcla de motivos neohelénicos,[20] en el cual incluiríamos también el Palacio de San Nicolás de Nora, hoy desaparecido, que hace recordar a un monumento de Bolonia, el Palacio Malagutti.[21]

En esta etapa, la nobleza madrileña se encaprichó con Cubas, prueba de lo cual nos quedan los palacios reseñados en los impares de Recoletos. No obstante, es preciso constatar una obra interesante en esta etapa: la Casa de Isern (1865) en la Carrera de San Jerónimo, obra neogótica, preámbulo de lo que será la siguiente etapa constructiva de Cubas. Se observa ya influencia del **Dictionaire Raisonnée** de Eugene Viollet-le-Duc, la figura clave del neogótico.

La segunda etapa de Cubas comienza en 1868, con el Sexenio Democrático. Cubas da un giro radical en su obra y prácticamente, con pequeñas excepciones, como las Escuelas del Valle de Llodio, hasta su muerte en 1899, se adscibirá al movimiento neogótico historicista y erudito, aunque tiene también alguna obra neorrománica. De todos modos, el recuerdo de sus años en Roma le impiden renunciar a una arquitectura de planteamiento clasicista.[22]

Si por un lado, en su primera etapa, su arquitectura asimilaba el estilo italianizante y tardoneoclásico aprendido en Pascual y Colomer, en esta segunda fase, sus edificios de carácter religioso, traducen formas netamente neogóticas que recuerdan por igual el "ghotic revival" y el neomedievalismo a lo Viollet le Duc.[23]

En 1870, como ya se ha señalado, Cubas proyecta las Escuelas del Valle de Llodio, en los comienzos de su segunda etapa. Al tratarse de una obra menor, Cubas imprime a esta obra un cierto regusto clasicista frecuente en la primera fase de su obra. En este mismo año, Cubas es elegido miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando y con este motivo escribe un discurso sobre el tema, **Consideraciones Generales**

---

17. NAVASCUES PALACIO, P. **Arquitectura...** *op.cit. p.217.*
18. *A.S.A.M. Legajo 6-440-3.*
19. NAVASCUES PALACIO, P. **Arquitectura...** *op.cit. p.126.*
20. *Ibídem. p.129.*
21. LORENTE, M. **Don Francisco de Cubas (1826-1899).** *Revista Nacional de Arquitectura, VIII, nº 81, 1948, p. 364.*
22. NAVASCUES PALACIO, P. **Arquitectura...** *op.cit. p. 211.*
23. NAVASCUES PALACIO, P. **La Obra Arquitectónica del Marqués de Cubas. (1826-1899).** *Revista Villa de Madrid, Año IX, número 34, 1972, pp. 19 y 20.*

Detalle del cuerpo central de la fachada principal de las Escuelas del Valle de Llodio. El autor impone un ritmo clasicista rematado por un frontón que aloja un óculo.

Sobre Arquitectura donde se muestra partidario del arte medieval.[24]

Tras el Sexenio y la Primera República, en 1875, la Restauración alfonsina dará a la Iglesia un papel preponderante replicando a la anterior y secularizadora etapa y produciéndose un período de neocatolización, con lo cual las iglesias y los conventos de nueva creación son frecuentes en este período.

Las obras más importantes de Cubas en esta etapa son: el Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, la Iglesia de la Santa Cruz y la Catedral de la Almudena, todas ellas en Madrid. Sin duda alguna la erección de la Catedral de la Almudena fue su proyecto más ambicioso y su único fracaso, ya que quedo inconclusa a su muerte. De esta obra tan sólo realizó la cripta con detalles neorrománicos y neogóticos. Francisco de Cubas, por su catolicismo militante, aparecía como el hombre idóneo para llevar a cabo un proyecto de tanta envergadura material y espiritual.[25]

Al margen de todo esto, Cubas siguió trabajando en tendencias clasicistas, desta-

---

24. NAVASCUES PALACIO, P. **Arquitectura...** *op.cit. p. 211.*

25. HERNANDO, J. **Arquitectura en España. 1770-1900.** *Arte-Cátedra. Madrid 1989. p. 205.*

cando la obra del hoy Museo Etnológico de Madrid. También continuó ligado a la arquitectura doméstica creando un tipo de fachada con carácter propio muy medida con elementos neogriegos entre los que se deben citar:

- palmetas.
- hierros en forma de aspa dentro de un rectángulo.
- orejas en la embocadura de los hierros a la altura del dintel.[26]

Con respecto a sus obras en provincias, trabajo principalmente en el País Vasco. Al margen de las Escuelas de Llodio, proyectó también las de Murga, siendo éste un edificio más modesto y rural que el de Llodio. También fue el autor del Castillo de Butrón en Gatika (Bizkaia), neogótico, obra fantástica comparable al Castillo de Newschwanstein de Luis II de Baviera o al Castillo da Pena, en Sintra, de Fernando II de Portugal. Otras obras vizcaínas, ambas localizables en Bilbao, fueron la Capilla del Sagrado Corazón y la Universidad de Deusto. Por otro lado, al margen de las obras vascas, realizó Cubas en Salamanca el Sepulcro de los Duques de Alba.[27]

Francisco de Cubas, Marqués de Cubas desde 1886 y de Fontalba desde 1893, murió en Madrid el 2 de Enero de 1899.[28]

Entre sus discípulos habría que destacar a su sobrino Francisco de Mendoza y Cubas, que siguió trabajando para los Marqueses de Urquijo con un ejemplo en Llodio: el Ayuntamiento de la localidad, terna que será abordado en otra ocasión.

6 Estanislao de Urquijo. Benefactor de Llodio y la Enseñanza pública.

Estanislao de Urquijo y Landaluce, posteriormente Primer Marqués de Urquijo, fue el promotor y mentor de la obra que nos ocupa. Como ya se comentaba al hablar en su momento del Pórtico de Hierro de San Pedro de Lamùza, no se puede comprender la historia del Llodio del XIX sin hacer referencia a los Marqueses de Urquijo,[29] y en especial al citado primer Marqués de Urquijo, Estanislao de Urquijo y Landaluce. Dejando de lado esta vez la faceta política de los Urquijo, ya tratada en otra ocasión y ampliamente documentada por diversos autores entre los que destaca Antonio Rivera, -basada en el singular fenómeno del caciquismo, dentro de la Restauración canovista en el marco de la emersión de la burguesía capitalista,[30] y que trataremos probablemente más ampliamente en otro trabajo posterior-, nos centraremos en la figura de Estanislao de Urquijo como benefactor y dinamizador de la vida del Valle de Llodio.

Estanislao de Urquijo y Landaluce, originario de Murga, nacido en 1816 y marqués desde 1871, curiosamente un año después de la erección de las Escuelas del Valle, fue el primer gran benefactor de Llodio del XIX siendo así predecesor de su sobrino Juan Manuel de Urquijo y Urrutia, el otro gran mecenas del Valle. A nivel nacional llegó a ser uno de los hombres de negocios más importantes de España. Su actividad benefactora no sólo la llevó a cabo en Llodio, sino en el Valle de Ayala en general, territorio de su "jurisdicción".[31]

---

26. NAVASCUES PALACIO, P. **Arquitectura...** *op.cit. p. 219.*

27. *Ibídem. p. 220.*

28. CABELLO Y LAPIEDRA. **El Marqués de Cubas. Necrología.** *Rev. Arquitectura y Construcción, num. 46, cuad. 2, 1899. p. 21.*

"El año 1899 comienza su carrera con un triste acontecimiento, sensible para la sociedad madrileña, irreparable para el pueblo de Madrid, doloroso y triste para los arquitectos españoles. El Señor Marqués de Cubas, cuyo estado de salud venía siendo muy delicado, hacía tiempo se agravó en tales términos, que su vida sucumbió al implacable destino de la muerte el día 2 del corriente mes".

29. SOJO GIL, K. **La Arquitectura del Hierro en Llodio. El Pórtico de San Pedro de Lamuza. (1892-1893).** *Rev. BAI. Nº 1. Ayto. de Llodio. Diciembre 1992. p. 10. Revista Kultura. Nº 5. Diputación Foral de Alava. Julio 1992. p. 102.*

30. *Ibídem y* RIVERA BLANCO, A. **El fracaso de la liga foral autonomista en Alava. (1905).** *Revista Kultura. Nº 3. Diputación Foral de Alava. Vitoria. Junio 1991. pp. 101-102.*

31. SOJO GIL, K. **La Arquitectura...** *op.cit. p.102.(Kultura), p.10.(BAI).*

Para Llodio, entre otras obras construyó: las Escuelas del Valle, centro del presente artículo, edificó el cementerio, fundó un hospital asilo, reformó la plaza de la iglesia con la fuente que la ornamenta, construyó el depósito de aguas en el término de La Granja, costeó la restauración de la Ermita de San Bartolomé de Larra y arregló el anterior pórtico de San Pedro de Lamuza.

El incansable viajero catalán Juan Mañé y Flaquer no hace en su obra otra cosa que alabar la labor benefactora del Marqués de Urquijo a quien seguramente conoció en su viaje por el País Vasco realizado en 1879. Del primer Marqués de Urquijo decía, haciendo referencia al País Vasco: "aquí abundan las personas caritativas como el Señor Urquijo, que hacen a favor de los que concurren a las escuelas lo que voy a referir a V. Por encargo y a costa del Sr. Urquijo se da a los niños pobres que asisten a las Escuelas de Llodio, una buena comida compuesta de sopa, garbanzos, alubias, patatas, abundante tocino y pan." [32]

El costeo de la obra de las Escuelas de Llodio fue sin lugar a dudas la obra más importante que emprendió Estanislao de Urquijo en Llodio, recordemos que costeó de su bolsillo 1.160.000 reales, siendo el resto costeado por una suscripción popular abierta a tal efecto. Como ya se ha comentado, que el autor de las Escuelas fuese un arquitecto de relevancia como Francisco de Cubas, se debió principalmente al emparentamiento de ambos y a las relaciones que Urquijo tenía en Madrid, donde también contrató los servicios del arquitecto.

De esta manera, el Marqués de Urquijo estableció en Llodio, la enseñanza voluntaria, gratuita y remunerada. A este respecto Mañé y Flaquer apuntaba lo siguiente: "En Llodio, todos los niños asisten a las escuelas y todos son educados al amor del catolicismo y de la caridad cristiana, y no hay en Europa, ni en el mundo un sólo pueblo donde en proporción a sus habitantes sean tantos los que sepan leer y escribir. Además de ésto, el Señor Urquijo ha creado 50 pensiones de un real diario, destinadas a los 26 niños y 24 niñas que más se distingan por la puntual asistencia, aplicación y buenos ejemplos así dentro como fuera de las clases. Esto aparte de los premios que da en los exámenes, que también consisten en dinero para que los niños vayan formando su peculio". [33] Posteriormente añade: "Y no se contenta el Sr. Urquijo con emplear su dinero en las obras de caridad a que se dedica, sino que pone también su inteligencia y su cuidado asiduo. Al visitar todos los años el Valle de Llodio, se entera del estado de la instrucción de los niños que concurren a las escuelas, y cuando ve alguno que despunta por su inteligencia y aplicación, induce a sus padres a que le dediquen una carrera literaria, que el costea, y son ya varios los jóvenes que deben este beneficio al que antes he llamado la Providencia del Valle". [34]

Indudablemente, la actividad de Estanislao de Urquijo a diversos niveles fue importante. De no haber pasado por la modesta historia local los Marqueses de Urquijo, Llodio no habría experimentado las hondas transformaciones que trajeron el progreso a una aldea que poco a poco se convirtió en la localidad más importante de la provincia de Alava, tras la capital Vitoria. [35]

Estanislao de Urquijo y Landaluce murió en 1889, dejando un digno sucesor: Juan Manuel de Urquijo, su sobrino, que comprendió las directrices por las cuales se había movido su tío. Curiosamente, paralela a la relación que tuvo su tío con Francisco de Cubas, Juan Manuel de Urquijo se relacionó con el sobrino de Cubas, Francisco de Mendoza y Cubas, el cual fue el autor en 1889, tras la muerte de Estanislao de Urquijo, del Ayuntamiento del Noble Valle de Llodio, que, como ya hemos comentado anteriormente, trataremos en otra ocasión.

---

32. MAÑE Y FLAQUER, J. ***El Oasis...*** *op.cit. p. 40.*
El texto continua de la siguiente manera: "Como la comida suministrada a los niños es abundante y nutritiva, éstos guardan el pan y lo llevan por la noche a sus familias, que hacen con él unas sopas de pan blanco, lo que es un verdadero regalo para las familias pobres de estas montañas. Así es que, sus moradores no solamente tienen a sus hijos perfectamente alimentados mientras asisten a las escuelas de primeras letras, sino que además se proporcionan enviándoles a ellas una buena sopa para cenar toda la familia".
Quizás este testimonio de Mañé y Flaquer es un tanto exagerado si se hace caso de la tradición oral transmitida desde hace tres y dos generaciones por los mayores de Llodio que conocieron a los marqueses. Aún reconociendo que eran caritativos, no eran tan espléndidos a la hora de repartir comida, como dice Mañé, el cual a lo largo del capítulo de su obra sobre Llodio, hace una apología clara hacia el Marqués y sus obras en Llodio.

33. *Ibídem.*

34. *Ibídem. p. 41.*

35. SOJO GIL, K. ***La Arquitectura...*** *op.cit. p.105.(Kultura), p.13.(BAI).*

APENDICE

REGLAMENTO DE LAS ESCUELAS DEL VALLE DE LLODIO Y DE MURGA.

Reglamento formado en cumplimiento de las claúsulas úndécima del testamento y primera y tercera de la Memoria del finado Excmo. Señor D. Estanislao de Urquijo y Landaluce, primer Marqués de Urquijo.[36]

ART. 1º. Las Escuelas que han de sujetarse al presente Reglamento son las siguientes: La de niños, la de niñas y la de párvulos del Valle de Llodio, y la de ambos sexos del pueblo de Murga.

ART. 2º. Las Escuelas de niños y niñas de Llodio serán elementales ampliadas, consistiendo la ampliación, en la de niños, en la enseñanza de nociones de Geometría, de Geografía e Historia de España, y de Industria y Comercio; y en la de niñas, en la enseñanza de labores propias del sexo, elementos de Dibujo aplicado a las mismas labores, y nociones de Higiene doméstica. Además dará la enseñanza de las asignaturas que marque la ley general del Reino para las Escuelas elementales completas.

ART. 4º. Cualesquiera que sean las variaciones que la ley introduzca en lo futuro respecto de las materias de enseñanza que cada grado haya de comprender en las Escuelas públicas, jamás se desterrará o suprimirá en las que son objeto de este Reglamento, la enseñanza de Doctrina cristiana y nociones de Historia Sagrada, acomodada a los niños como base fundamental de una verdadera educación.

ART. 5º. Los Profesores que regenten cualquiera de estas Escuelas deberán poseer, cuando menos, el título de Maestro superior de primera enseñanza y profesar la Religión Católica.

ART. 6º. Hecho el nombramiento de Maestro o Maestra, conforme se previene en el presente Reglamento, y tomada posesión del cargo, disfrutarán de los derechos de propiedad que la ley concede a los Maestros de Escuelas públicas; pero con las limitaciones que se mencionan en el artículo cuarenta, atribuciones septima y octava.

ART. 7º. El Maestro de la Escuela elemental de niños de Llodio disfrutará de tres mil pesetas anuales de sueldo; y la Maestra de niñas del mismo pueblo de mil setecientas cincuenta pesetas anuales... Todos ellos disfrutarán además de habitación y huerta correspondiente, y tendrán obligación de proveer a sus expensas a los niños y niñas de sus respectivas escuelas del papel, plumas, tinta y clarión necesarios para la enseñanza de escritura, aritmética, etc.

ART. 9º. La enseñanza para los niños, niñas y párvulos de las Escuelas de esta fundación será gratuita, siendo únicamente de pago los libros de estudio.

ART. 10º. La edad de matrícula para los concurrentes a estas Escuelas será: de tres a siete años para los párvulos; ... y de siete a catorce para los de las Escuelas elementales de Llodio, quedando prohibida la admisión de los no comprendidos en esta edad.

ART. 12º. Los niños y niñas forasteros, cuyos padres deseen educarlos en estas Escuelas, tendrán abierta la matrícula en todo el tiempo.... La no admisión y la expulsión se llevarán a cabo ineludiblemente cuando sea la Junta local de primera enseñanza quien las acuerde.

ART. 14º. Las clases de enseñanza durarán tres horas por la mañana y otras tres por la tarde, teniendo un rato de recreo en cada uno de los dos períodos de tiempo.

ART. 15º. Las horas de entrada a clases serán: por las mañanas a las ocho y media y por las tardes a la una, desde el catorce de Septiembre al tres de Mayo; y a las dos desde el cuatro de Mayo al trece de Septiembre, ambos inclusive.

---

36. *Sólo haremos referencia a los artículos que competen a las Escuelas de Llodio, dejando al margen los referentes a Murga, así como los considerados poco interesantes a modo de curiosidad.*

ART. 16º. Todos los días del año serán de clase, exceptuando los siguientes: domingos y demás días de precepto; días y cumpleaños de Sus Majestades; el dos de Mayo como fiesta nacional; el siete de Mayo como día del fundador; desde el veinticuatro de Diciembre al seis de Enero, ambos inclusive; lunes y martes de Carnaval y miércoles de Ceniza; desde el miércoles Santo al segundo día de Pascua de Resurrección, ambos inclusive; segundo día de Pascua de Pentecostes; el dos de Noviembre; y desde la terminación de los exámenes, que se verificarán en los primeros días de Agosto, hasta el treinta y uno del mismo inclusive. Además, en las Escuelas de Llodio se guardará vacación los días cinco de Febrero, tres de Mayo y veintiseis de Julio.

ART. 17º. Los Patronos y en su día la Junta de Administración, si lo estiman conveniente, podrán acordar que durante la Canícula se disminuyan las horas de clase por las tardes.

ART. 18º. Los exámenes generales se verificarán en la época designada en el artículo dieciseis, bajo la presidencia de la Junta local de primera enseñanza; oídos los Profesores acerca de los niños y niñas que en su concepto se hayan hecho acreedores a premio, y hecho el escrutinio de los que han de ser premiados, se procederá al reparto de premios en el día y punto designados al efecto por la Junta de enseñanza, procurando dar a ambos actos todo el realce posible.

ART. 19º. Para cumplimiento del artículo anterior, se destinan ciento noventa pesetas, que se distribuirán en cada una de las dos Escuelas elementales de Llodio.... habrá cinco premios de a veinticinco pesetas cada uno para los niños; y otros cinco, también de veinticinco pesetas, para las niñas de las elementales de Llodio.... Las cantidades restantes se distribuirán entre los niños y niñas de las respectivas Escuelas en la forma que acuerde la Junta local de enseñanza.

ART. 21º. Todos los niños varones mayores de siete años de las Escuelas de Llodio y Murga, estarán obligados, en los días de precepto, a asistir en corporación a Misa mayor, debiendo al efecto presentarse en la Escuela a la hora que les designe su respectivo maestro. Se les eximirá de esta obligación a los niños de caseríos lejanos, muy especialmente en la temporada de invierno...

ART. 22º. Todos los matriculados en estas Escuelas, respetarán y acatarán siempre las órdenes de sus Maestros, así dentro como fuera del establecimiento, sin que les sea permitido pretextar excusas para eximirse del cumplimiento de este deber.

ART. 23º. Cuando cualquiera de ellos rompiere algún objeto perteneciente al establecimiento, estará obligado a satisfacer su importe y sufrir el castigo que, según la malicia del culpable, le impusiere su respectivo Maestro.

ART. 24º. Asimismo satisfarán el importe del papel, pluma, tinta o clarión que, por falta de cuidado o abandono voluntario, echaren a perder.

ART. 29º. El Maestro de la Escuela de niños de Llodio tendrá además las obligaciones siguientes: Cuidará la maquinaria del reloj público que existe en el edificio..., cuidará también la Biblioteca popular que el fundador tiene establecida en dicho edificio.... recibirá las obras que se regalen, pero no estampará el sello del establecimiento si las obras no tuvieren la censura eclesiástica, o no mereciesen la aprobación del Párroco, por contener doctrina contraria a la Católica...

BIBLIOGRAFIA

-CABELLO Y LAPIEDRA, **El Marqués de Cubas. Necrología.** En Arquitectura y Construcción. num. 46. cuad. 2, 1899.

-**Escritura de Fundación de Escuelas de Llodio y Murga.** por el Excmo. Sr. D. Estanislao de Urquijo. Madrid. Imprenta de Ramón Moreno y Ricardo Rojas. 1889.

-GAYA NUÑO, J.A. **Arte del Siglo XIX.** En Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico. Ed. Plus Ultra. Madrid 1968.

-GOMEZ-MORAN CIMA, M. **Arquitectura del XIX.** En Historia de la Arquitectura Española. Tomo V. Ed. Planeta. Zaragoza 1987.

-HERNANDO, J. **Arquitectura en España. 1770-1900.** Ed. Arte-Cátedra. Madrid 1989.

-LORENTE, M. **Don Francisco de Cubas (1826-1899).** En R.N.A., VIII, num. 81. 1948.

-MAÑE Y FLAQUER, J. **El Oasis. Viaje al País de los Fueros.** 1879. Colección Antiguos Recuerdos de Vizcaya. Tomo VIII. Ed. Amigos del Libro Vasco. 1985.

-MARQUES DE CUBAS, **Consideraciones Generales Sobre Arquitectura.** Madrid 1870.

-MORALES Y MARIN, J.L. **Diccionario de la Arquitectura Española.** En Historia de la Arquitectura Española. Tomo VI. Ed. Planeta. Zaragoza 1987.

-NAVARRO ULLES, J.C. **Retazos de Nuestra Historia Llodio de 1850 a 1900.** En Programa de Fiestas de Llodio de 1980. Ed. Ayto de Llodio 1980.

-NAVASCUES PALACIO, P. **Arquitectura y Arquitectos Madrileños.** Instituto de Estudios Madrileños. Madrid 1973.

-NAVASCUES PALACIO, P. **La Obra Arquitectónica del Marqués de Cubas. (1826-1899).** En Villa de Madrid, Año IX, num. 34, 1972.

-NAVASCUES, P., PEREZ, C. Y ARIAS DE COSSIO, A.M. **Historia del Arte Hispánico.** Tomo V. Del Neoclasicismo al Modernismo. Ed. Alhambra. Madrid 1979.

-**Programa de Fiestas de Llodio de 1979.** Ed. Ayto. de Llodio. 1979.

-REPULLES Y VARGAS, E.M. **Marqués de Cubas.** En Arquitectura y Construcción. num. 46, cuaderno 2. 1899.

-RIVERA BLANCO, A. **El Fracaso de la Liga Foral Autonomista en Alava (1905).** Revista Kultura. Segunda época. Año 2. Num. 3. Ed. Diputación Foral de Alava. Vitoria-Gasteiz. Junio 1991.

-SOJO GIL, K. **La Arquitectura del Hierro en Llodio. El Pórtico de San Pedro de Lamuza. (1892-1893).** Revista Kultura. Segunda Epoca. Año 3. Num. 5. Ed. Diputación Foral de Alava. Vitoria-Gasteiz. Julio 1992. Revista BAI. Nº 1. Ayto. de Llodio, Caja Vital, Diputación Foral de Alava. Diciembre 1992.

DOCUMENTACION EMPLEADA

DOCUMENTOS.

1. ARCHIVO MUNICIPAL DE LLODIO.
a. Libramientos Municipales.
b. Oficios del Ayuntamiento al Gobernador Civil y al Diputado General.
c. Actas de Sesiones del Libro de Acuerdos.

2. ARCHIVO DE LA SECRETARIA DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID.
a. Legajo 6-440-3.

REVISTAS ESPECIALIZADAS ANTIGUAS.

1. COLEGIO DE ARQUITECTOS VASCO-NAVARRO. (BILBAO).
a. Revista Nacional de Arquitectura.

2. COLEGIO DE ARQUITECTOS MADRILEÑO. COAM. (MADRID).
a. Arquitectura y Construcción.
b. Villa de Madrid.

Abreviaturas utilizadas en Notas a Pie de Página.
A.M.L. Archivo Municipal de Llodio.
A.S.A.M. Archivo de la Secretaría del Ayuntamiento de 0

Todas las fotos han sido realizadas por
RAFA RIVAS a excepción de las siguientes:
2. Tomada del Programa de Fiestas de Llodio de 1979.
8 y 9. Del libro **Arquitectura y Arquitectos Madrileños del XIX.**

TITULOS PUBLICADOS DE LA COLECCION BAI

1. La Arquitectura del Hierro en Llodio. El Pórtico de San Pedro de Lamuza (1892-1893).
2. El Retablo Rococó y los Artistas Cántabros de la Segunda Mitad del XVIII en el Valle de Llodio.
3. Una Obra Menor del Marqués de Cubas en Alava: Las Escuelas Públicas del Valle de Llodio.

FUNDACION
Caja Vital Kutxa
FUNDAZIOA

Edita:

Ayuntamiento del Noble Valle de Llodio

Patrocina:

Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Alava, Fundación Caja VITAL Kutxa y Ayuntamiento de Llodio.

Diseño portada y anagrama colección:

Ayuntamiento de Llodio

Foto portada:

Rafael Rivas.

Fotos Interiores:

Rafael Rivas

DIPUTACION FORAL DE ALAVA
DEPARTAMENTO DE CULTURA

ARABAKO FORU ALDUNDIA
KULTURA SAILA

Kepa Sojo Gil, nacido en Llodio en el año 1968, es Licenciado en Geografía e Historia (Especialidad en Historia del Arte).

Centra su actividad investigadora en dos campos tan diferentes como interesantes:La Historia del Cine y el arte de Epoca Moderna y Contemporánea, prestando especial atención al patrimonio Mueble de la Iglesia, retablística, escultura en madera, etc.

Autor de diversas publicaciones sobre ámbos temas, es colaborador de la revista KULTURA de la Diputación Foral de Alava y de la revista de cine INTOLERANCIA, de la cadena Alphaville de Madrid.

Es miembro de la SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS -EUSKO IKASKUNTZA, asi como de la ASOCIACION ESPAÑOLA DE HISTORIADORES DE CINE.También pertenece a la REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE AMIGOS DEL PAIS.

Desde diciembre de 1992, colabora en la revista Bertako Aldizkari Informatiboa -BAI- promovida por el AYUNTAMIENTO DEL NOBLE VALLE DE LLODIO, desde la que nos acerca a las huellas imborrables del pasado histórico-artístico laudiotarra.

LAUDIO
KO HARAN NOBLEAREN UDALA

AYUNTAMIENTO DEL NOBLE VALLE DE LLODIO

Caja Vital Vital Kutxa